

EL CUARTO SECTOR Y SU APLICACIÓN EN LA PROVINCIA DE SORIA

El caso de la industria resinera

CET

FACULTAD de
CIENCIAS EMPRESARIALES
y del TRABAJO de SORIA



AUTOR: Guillermo Alemán Carnicero

DIRECTOR: José Luis Ruiz Zapatero

PROFESOR: Antonio de Miguel Hernando

ÍNDICE

Introducción.....	Página 3
Marco teórico: Cuarto Sector.....	Página 5
• Antecedentes del Cuarto Sector.....	Página 5
• Responsabilidad Social Corporativa y Emprendimiento social como vías hacia el Cuarto Sector.....	Página 16
El Hueco: emprendimiento social y Cuarto Sector en Soria.....	Página 22
La industria resinera en Soria: el caso de Tardelcuende.....	Página 26
Conclusiones.....	Página 30
Bibliografía.....	Página 32

INTRODUCCIÓN

La generación milenial seremos recordados en el futuro como los hijos de la crisis. Esto es debido a que durante nuestra adolescencia hemos conocido de primera mano los efectos de la Gran Recesión de 2008. Además de esto hay que añadirle los grandes problemas medioambientales a los que nos enfrentamos dentro del marco del cambio climático y el empeoramiento de los habitats naturales y de la biodiversidad. Sin embargo, si por algo se caracterizará nuestra generación es por no ser especialmente revolucionaria. Habiendo caído ya el muro de Berlín en el siglo pasado, los que nacimos a las puertas del siglo XXI tenemos una concepción del mundo mucho más reformista que de grandes cambios espontáneos.

Esa profunda preocupación que mostramos hacia los grandes retos del futuro (cambio climático, desigualdad económica, despoblación de territorios, pobreza, preservación del medio natural) se encuentra en nuestro ADN porque, como ya he mencionado anteriormente, somos hijos de una crisis que sacudió los cimientos de nuestros sistemas políticos, económicos y sociales. Nuestra generación ha vivido desde siempre entre lo local y lo internacional, entre viajar por las grandes capitales del mundo y conocer los espacios rurales donde antaño vivían sus familiares. Esta dicotomía entre lo global y local, entre las raíces y una visión de un mundo interconectado también es característico de los milenial.

En mi caso, como hijo de la crisis muestro una gran preocupación por nuestro sistema económico actual. Hemos observado cómo los estándares de vida que hemos logrado adquirir gracias al capitalismo y el libre mercado habrían sido inimaginables en otra época. La iniciativa privada, la generación de riqueza y el aumento del consumo interno debido a una gran masa de clase media son grandes logros de nuestro sistema. Además, su combinación con un Estado del Bienestar fuerte que pretende garantizar la igualdad de oportunidades de todos los ciudadanos mediante servicios públicos como sanidad, educación y servicios sociales han sido la otra cara de la moneda del éxito del siglo XX.

No obstante mi generación no puede continuar viviendo anclada en el pasado cuando todo el mundo ha cambiado. El Estado del Bienestar está en horas bajas debido al auge del neoliberalismo tras la caída del muro de Berlín y la iniciativa privada también encuentra serios problemas a la hora de acceder a la financiación u otro tipo de servicios que le puedan permitir

prosperar. A todo esto hay que añadirle un problema de enormes características que tenemos en la provincia de Soria que es el de la despoblación.

Sin embargo, los milenials no nos conformamos con analizar los problemas sino con buscar soluciones. Últimamente se habla mucho del Cuarto Sector como nueva vía para poder corregir los fallos del mercado desde una óptica capitalista, esto es, que la propia empresa se encargue de corregir fallos y externalidades y asumirlas como propias. Esta nueva idea no es solo muy atractiva sino que también es demasiado nueva. Cuando uno lee sobre ella en los medios de comunicación no aparecen más que ideas vagas, pinceladas sin ninguna intención de profundizar en el término.

Así nace este proyecto de investigación, como un intento de estudiar qué es el Cuarto Sector y qué efectos puede tener tanto en la economía mundial como en el caso de Soria. En esto ha sido también fundamental el papel de El Hueco, una institución de emprendimiento social situada en Soria que consiste en una aproximación a lo que podemos llamar Cuarto Sector, en relación con la problemática de la despoblación.

Además, debido a que mis raíces se encuentran en la Mancomunidad del Río Izana tomé la decisión de buscar una actividad económica que fuera capaz, desde la perspectiva del Cuarto Sector, de revitalizar esa zona y combatir la despoblación. Así surgió la idea de la industria resinera, muy importante económica y socialmente hablando en la zona durante el siglo pasado pero que, tras la aparición de nuevos competidores, quedó totalmente sepultada hasta que en los últimos años se está revitalizando en algunos focos, como puede ser el caso de Tardelcuende.

En conclusión, este proyecto pretende; por un lado concretar qué es el Cuarto Sector, sus orígenes y manifestaciones, así como analizar un caso concreto de emprendimiento social en Soria como es El Hueco; y estudiar la posibilidad de que, desde una industria tradicional como es la resinera, se lleven a cabo procesos de innovación social para adaptarla a las nuevas formas del futuro y así revitalizar una zona que corre el riesgo de caer en el olvido.

MARCO TEÓRICO: EL CUARTO SECTOR

ANTECEDENTES DEL CUARTO SECTOR

Preludio

El surgimiento de una nueva economía que pone su enfoque en mayor justicia social y responsabilidad medioambiental contrasta con el modelo empresarial heredero de la revolución industrial. Mientras que este busca únicamente maximizar los beneficios reduciendo los costes, la nueva economía acepta la importancia de muchos otros factores y parámetros. Desde experiencias cooperativas, pasando por ONGs y emprendimiento social, encontramos muchas formas diferentes de organización que comparten un mismo objetivo.

Todo esto se puede encuadrar bajo el término de Cuarto Sector, que incluiría todo tipo de organizaciones sociales que generan valor económico y social, es decir, empresas tradicionales con aspiraciones sociales que van más allá de la Responsabilidad Social Corporativa clásica con la co-creación de los servicios públicos, utilizando métodos de mercado. La principal característica del cuarto sector es su heterogeneidad: encontramos muchas empresas que, aparentemente diferentes, sí que comparten una serie de características comunes. Este denominador común podría ser la voluntad de confluir y trabajar colectivamente, una confluencia que no diluya identidades, un espacio de intervención transformadora hacia una sociedad más justa, un espacio intrínsecamente colectivo que necesitará de una labor de sistematización y de debate y un espacio abierto a la participación y transparencia.

Esta nueva concienciación social surge, en efecto, debido a la existencia de injusticias que la sociedad aspira a reformar. Además, ante la crisis del Estado del Bienestar y la crisis económica iniciada en 2008 ha expandido el sentimiento de que los tres sectores económicos clásicos (primer sector, el privado; segundo sector, el público; y tercer sector, el social) no son capaces de afrontar los retos del futuro por sí solos. Así, la conformación de redes integradoras como la colaboración público-privada y el desarrollo sostenible requieren de la agrupación sinérgica de todos los sectores. Esta motivación por valores, sostenibilidad económica, responsabilidad social, transparencia, innovación, eficiencia y organización va dando lugar al denominado “Cuarto Sector”. Todo esto encuadra dentro de múltiples alternativas que están apareciendo

como respuesta a nuestro sistema económico entre las cuales se encuentran la economía del bien común, circular, colaborativa y solidaria, entre otras.

Otra premisa importante es la de que el crecimiento económico no ha de ser el objetivo principal de la economía, sino que ha de tenerse muy en cuenta una visión periférica sobre todos los aspectos, el mercado de trabajo y la innovación social. El Estado del bienestar, cada vez más mermado, ha de ser cubierto, precisamente, por este incipiente Cuarto Sector en lugar de continuar apostando por la senda neoliberal que ha generado más desigualdades y agitación social.

Por todo esto, el Cuarto Sector puede suponer un elemento de valor e inversión sin precedentes dentro de un marco de valores éticos que combine convicción, organización y la aspiración de liderar un movimiento relacionado con otro mundo posible.

Un nuevo concepto

La estrategia transformadora del Cuarto Sector trata de estudiar, impulsar y desarrollar de manera ágil y práctica modelos, valores, ideas, iniciativas y negocios innovadores que permitan afrontar los retos sociales actuales y futuros y que redunden en un desarrollo local, social, económico y medioambientalmente sostenible de la sociedad en general, promoviendo una sociedad más abierta, solidaria, innovadora y sostenible.

El Aspen Institute realizó un documento titulado «The Emerging Fourth Sector» (ASPEN INSTITUTE and W. K. KELLOGG FOUNDATION), que sirvió como un punto de partida a la hora de definir este nuevo concepto. Parte del hecho de que las actividades humanas se organizan y cuya forma más compleja es la empresa (privada, pública y sin ánimo de lucro) que está dirigida por sus grupos de interés o stakeholders. Toda organización social funciona de acuerdo con una moral o cultura imperante y resulta evidente que los valores actuales no tienen mucho que ver con los que imperaban en la Primera Revolución Industrial.

Ante esto, es necesaria la creación de una organización híbrida que aúne los tres sectores clásicos y que sea capaz de satisfacer objetivos sociales, económicos y medioambientales, todo al mismo tiempo. Esto ya está surgiendo, puesto que el propio Primer Sector está adoptando cada vez más medidas que permitan la maximización de los beneficios sociales con la Responsabilidad Social Corporativa (RSC).

Figura 1. Tendencia de las empresas del Primer Sector.



Fuente: The Emerging Fourth Sector. The Aspen Institute and W.K. Kellogg Foundation

En esta figura podemos observar cómo, entre la clasificación de organizaciones de acuerdo con su objetivo, encontrándose en un extremo los objetivos puramente económicos y en el otro los sociales, han ido apareciendo una gran gama de grises como pueden ser la Responsabilidad Social Corporativa, las energías renovables y el voluntariado.

Por otro lado, el Tercer Sector también se está dirigiendo hacia la obtención de beneficios económicos, llegando a acercar posturas con el Primer Sector, teóricamente opuesto.

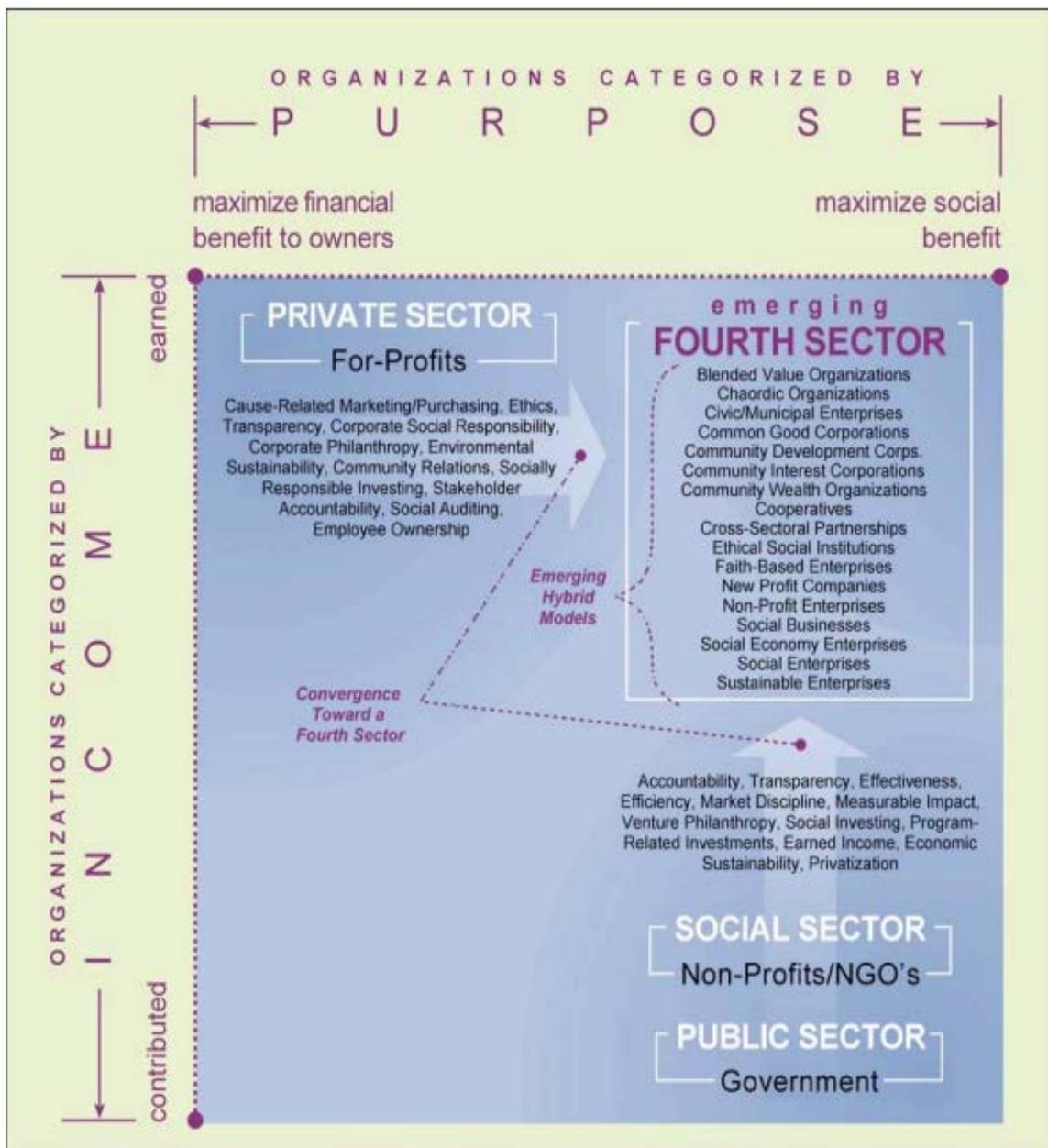
Figura 2. Tendencia de las empresas del Tercer Sector.



Fuente: The Emerging Fourth Sector. The Aspen Institute and W.K. Kellogg Foundation

En esta figura observamos cómo organizaciones que en el pasado no pretendían obtener ningún tipo de beneficio económico están comenzando a interesarse también por esto, como puede ser el caso del emprendimiento social. Todo esto ha provocado que tanto el Primer como el Segundo y el Tercer Sector acerquen posturas, dando lugar a un nuevo modelo de negocio híbrido: el Cuarto Sector.

Figura 3. Tendencias de cambios organizacionales



Fuente: The Emerging Fourth Sector. The Aspen Institute and W.K. Kellogg Foundation

En esta figura observamos, precisamente, cómo el Cuarto Sector está surgiendo debido a una confluencia entre aquellas organizaciones puramente económicas que comienzan a interesarse por cuestiones sociales y de aquellas organizaciones no lucrativas que comienzan a ver en los beneficios económicos una posibilidad de financiar proyectos sociales.

Algunas características centrales del Cuarto Sector son:

- Existe un compromiso auténtico con la sociedad.
- Puede llevarse a cabo cualquier actividad legal que comparta el propósito.
- Los derechos de propiedad son distribuidos de forma equitativa.
- La información es compartida con los stakeholders, que toman también papel de control.
- Compensación justa tanto con empleados como con grupos de interés.
- Se recompensa a los inversores según límites razonables.
- Existe un firme compromiso con la sostenibilidad medioambiental.
- Se realiza una evaluación completa y transparente de las externalidades.
- Se pueden adquirir otras empresas siempre y cuando se mantenga el carácter social.

Orígenes y antecedentes

El Tercer Sector es un punto de encuentro de diferentes conceptos, principalmente de la Economía Social y del enfoque no-lucrativo. Según Borzaga y Defourny (2001) el aumento de este sector es algo generalizado en casi todos los países industrializados. Este presenta dos vertientes: la caritativa, entidades no lucrativas del mundo anglosajón y la tradición cooperativa de la escuela francófona de la Economía Social. Aunque sus orígenes se puedan remontar a los inicios de la historia, experimentó un repunte en el siglo XIX debido a las crecientes desigualdades sociales.

Esta división es clave para comprender las posiciones divergentes sobre el Tercer Sector. Por un lado, hay una vía caritativa que entiende la solidaridad desde la compasión social y como respuesta a los fallos del mercado mientras que la Economía Social cree en una solidaridad que pasa por la democracia económica que responda, junto al Estado, a los fallos de mercado. El Tercer Sector sufre un punto de inflexión en la década de los 70 con el cambio de paradigma económico hacia el neoliberalismo y el consiguiente aumento de desigualdades y deterioro del Estado del Bienestar. Esto condujo a un escenario en el que se presentó, por un lado, un

progresivo acercamiento entre el mundo cooperativo y el no lucrativo, como afirma Chaves y Monzón (2001); y por otro la irrupción de empresas sociales, como afirman Borzaga y Defourny (2001).

Economía Social

El primer concepto del Tercer Sector a analizar es el de Economía Social. Esta surge en el siglo XIX como respuesta los problemas que estaba trayendo la Revolución Industrial, apostando por la creación de cooperativas, mutualidades y asociaciones; teniendo todas ellas en común la gestión democrática. Monzón (2006) expone cómo la Economía Social ha de ser entendida desde el punto de vista institucional y teórico.

Con respecto al primero, cabe destacar tres entes de referencia:

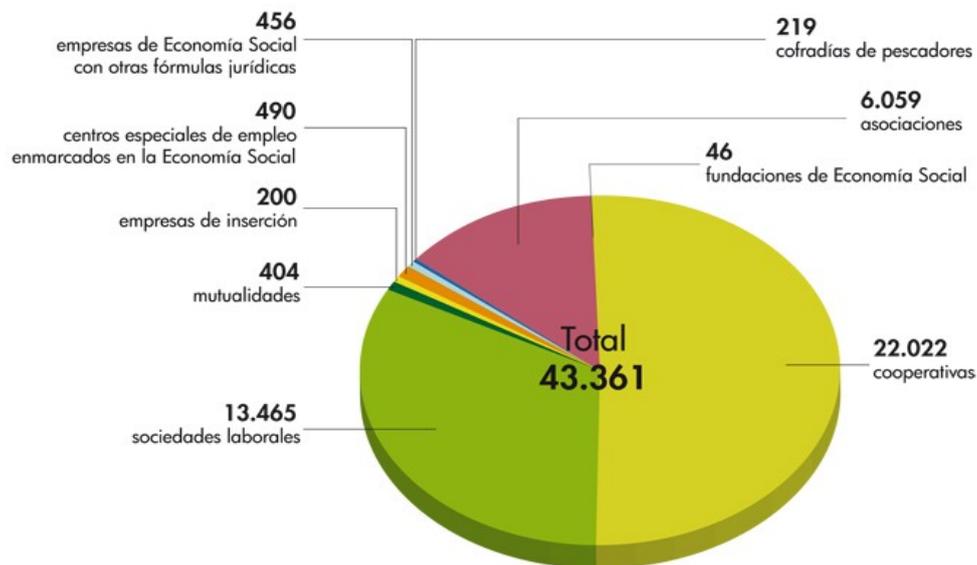
- El *Comité National de Liason des Activités Mutualistes, Coopératives et Associatives* (CNLAMCA).
- El *Conseil de Wallon de l'Economie Sociale*.
- La Conferencia Europea Permanente de Cooperativas, Mutualidades, Asociaciones y Fundaciones (CEP-CMAF).

Sus principales características serían la independencia del sector público, la democracia, la libertad de adhesión y la primacía de las personas y del objeto social sobre el capital. Según estas entidades, la Economía Social corresponde a un *«conjunto de empresas privadas organizadas formalmente, con autonomía de decisión y libertad de adhesión, creadas para satisfacer las necesidades de sus socios a través del mercado, produciendo bienes y servicios, asegurando o financiando y en las que la eventual distribución de beneficios o excedentes entre los socios, así como la toma de decisiones, no están ligados directamente con el capital o cotizaciones aportados por cada socio, correspondiendo un voto a cada uno de ellos. La Economía Social también agrupa a aquellas entidades privadas organizadas formalmente con autonomía de decisión y libertad de adhesión que producen servicios de no mercado a favor de las familias, cuyos excedentes, si los hubiera, no pueden ser apropiados por los agentes económicos que las crean, controlan o financian»*¹

¹ Charte de CNLAMCA, 1980; Conseil de Wallon de l'Economie Sociale, 1990 y CEP-CMAF, 2000

En el año 2011 la Confederación Empresarial Española de la Economía Social (CEPES) realizó un estudio sobre el número de entidades de Economía Social en España, revelando los siguientes datos:

Figura 4. Número de entidades de Economía Social en 2011 en España



Estos datos nos muestran la alta presencia de cooperativas (más del 50% del total), seguidas de las sociedades laborales. De todas formas, el estatus jurídico no establece cuándo una empresa pertenece a la Economía Social, sino que son los principios que la definen.

Sector No Lucrativo

El Sector No Lucrativo encuentra su epicentro en el mundo anglosajón, sobre todo en los Estados Unidos. No es de extrañar que sea precisamente en la angloesfera, los países del mundo que más defienden el liberalismo económico, donde este sector sea de gran importancia puesto que lo entienden como un complemento a la acción pública, siempre mínima. Todas estas organizaciones tienen como características su carácter privado independiente del poder público, su autonomía de control, el principio de no reparto de beneficios, esencial del sector no lucrativo, y la participación exclusivamente voluntaria.

Por todo esto podemos decir que tanto el Sector No Lucrativo como la Economía Social muestran dos áreas de debate. En primer lugar, mientras que la Economía Social pone el enfoque en servir a sus miembros, el Sector No Lucrativo tiene como principio el no reparto

de beneficios. En segundo lugar, la gestión democrática es esencial en la Economía Social mientras que el Sector No Lucrativo da lugar a un amplio nivel organizativo de asociaciones voluntarias.

Empresas sociales

Ante la reciente crisis económica y la pérdida de vínculos sociales en el mundo Occidental el Tercer Sector está experimentando una evolución en la que tanto la Economía Social como el Sector No Lucrativo están comenzando a fusionarse, creando un nuevo concepto híbrido que ha supuesto la creación del concepto de “empresas sociales”. La red EMES clasifica como empresas sociales “aquellas organizaciones creadas con la meta explícita de beneficiar a la comunidad, iniciada por un colectivo de ciudadanos y ciudadanas y en la que el interés material de los inversores de capital estará sujeto a límites. Las empresas sociales, además, ponen especial valor en su autonomía y el riesgo económico derivado de su continua actividad socioeconómica”.²

Estas empresas sociales adoptan de la Economía Social un carácter democrático y colectivo del capital, así como el principio de libre adhesión y colectividad, mientras que del enfoque del Sector No Lucrativo recoge la independencia con respecto al sector público y la presencia del voluntariado. Además, estas empresas muestran un perfil político más activo debido a su naturaleza híbrida por lo que, aunque atesoran características propias, corresponden a nuevas dinámicas dentro del tradicional Tercer Sector.

Figura 5. Criterios sociales y económicos de las empresas sociales

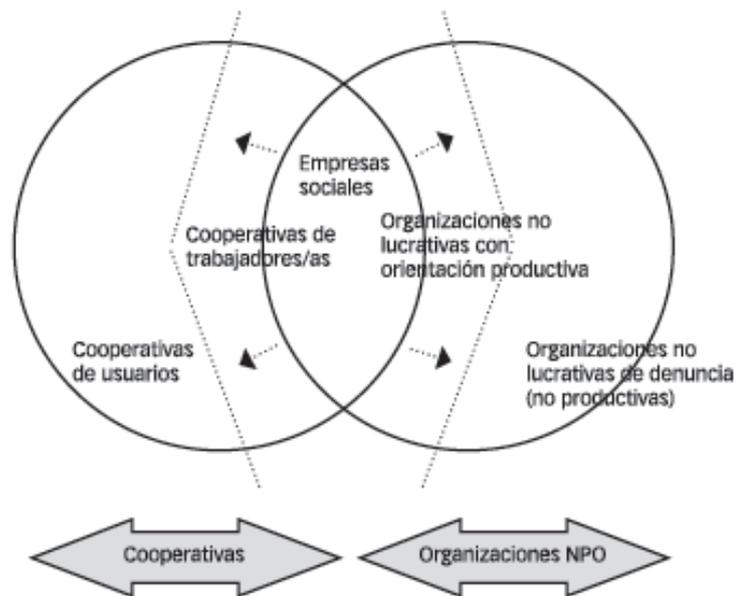
Criterios económicos	Criterios Sociales
Continua producción de bienes y servicios	Beneficio a la comunidad
Alto grado de autonomía	Surgimiento desde la ciudadanía
Riesgo económico significativo	Procesos de decisión no basados en el capital
Existencia de trabajo remunerado	Naturaleza participativa
	Límite al reparto de beneficios

Fuente: EL Cuarto Sector en Euskadi

² Red Europea de Investigación EMES, 1996

En las últimas décadas las organizaciones no lucrativas operan en sectores de actividad generalmente capitalistas como las finanzas y el comercio justo evolucionando hacia la empresa social. Por ello, se puede decir que estas suponen un punto de encuentro entre sector privado y el sector público.

Figura 6. Empresas sociales como cruce de caminos



Fuente: Borzaga y Defourny (2001)

Economía Solidaria

La Economía Solidaria bebe de la Economía Social aunque presenta características diferentes, puesto que en aquellas que la solidaridad es la idea sobre la que se han de construir las relaciones de producción, distribución y consumo. Sus orígenes se encuentran en el último tercio del siglo XX en Francia como consecuencia de la globalización neoliberal y la evolución de organizaciones de la Economía Social, adquiriendo un carácter más microeconómico y autogestionario. Se basa en los principios de solidaridad, confianza, cooperación y trabajo colectivo, así como en dar prioridad a las personas y su bienestar frente a la rentabilidad económica.

Por todo esto, la Economía Solidaria supondría algún tipo de amalgama dentro del seno del Tercer Sector y presenta dos vertientes: la escuela europea y la latinoamericana. La primera supone una nueva forma de entender la economía que trata de anular la división entre economía, sociedad y política, conectando así el Tercer Sector con el primero y el segundo para dar lugar de alguna manera a la emergencia del Cuarto Sector. La latinoamericana trata de criticar las estructuras económicas actuales, el rescate del asociacionismo, la justicia social y sobre todo la superación de las condiciones de pobreza.

Primer Sector

La empresa privada se ha visto obligada a incorporar progresivamente el discurso social en su gestión mediante lo que conocemos como Responsabilidad Social. Por ello, el Primer Sector ha ido incluyendo objetos tradicionales del Segundo y Tercer Sector, viéndose obligado a desarrollar una intensa labor social en algunas circunstancias. Desde que Francia decretó en 1977 la exigencia legal a empresas mayores de 750 empleados de realizar un balance social, los conceptos de Responsabilidad Social Corporativa y Responsabilidad Social de la Empresa (RSC y RSE) están presentes en el día a día.

También es importante la incorporación de principios de desarrollo sostenible de acuerdo a tres ejes: el económico, el ecológico y el social. Todos estos cambios han propiciado que la empresa privada se haya visto obligada a extender su labor, puesto que tiene unas consecuencias en un entorno (externalidades) de las que debe hacerse cargo responsablemente. Esto está dando lugar a un nuevo capitalismo más cognitivo y emocional en el que importan la motivación y el estado de ánimo de los recursos humanos de una empresa.

Segundo Sector

El papel de las instituciones públicas ha cambiado enormemente desde la Segunda Guerra Mundial, en la que emergió el Estado del Bienestar como elemento cohesionador de la sociedad que permitiera contribuir al progreso humano. La colaboración público-privada está integrada como un cimiento de nuestra sociedad puesto que el sector público no debe hacer aquello que el privado puede realizar de manera más eficiente. Sin embargo, los recortes en materia de bienestar desde los años 80 han provocado, en cierto modo, la emergencia del Cuarto Sector. La evolución hacia el Segundo Sector actual se inicia desde la llegada de Tony Blair y el

concepto de “tercera vía”, que pretende crear una amalgama de mercado e intervención estatal en la que se trata de superar el conflicto histórico para dar lugar a un capitalismo que se encuentra entre la socialdemocracia, el liberalismo progresista o Economía social de mercado, en el cual el Cuarto Sector puede tener un papel clave.

Sin duda alguna, el papel más importante que ha de desarrollar el Estado es el de legislar sobre la implantación de la Responsabilidad Social Corporativa mediante una serie de normas que vayan más allá de la voluntariedad de las empresas, es decir, es necesaria la colaboración del Estado para el desarrollo del Cuarto Sector.

Síntesis

Con todo esto entendemos cómo el Cuarto Sector ha surgido de manera espontánea como una hibridación. Desde los inicios de la Economía Social y el Sector No Lucrativo hasta la creación de empresas sociales y el acercamiento tanto del Primer Sector, por medio de la RSC, como del Segundo Sector, como evolución del Estado del bienestar y la colaboración público-privada.

RESPONSABILIDAD SOCIAL CORPORATIVA Y EMPRENDIMIENTO SOCIAL COMO VÍAS HACIA EL CUARTO SECTOR

Todos estos antecedentes han dado lugar a que aunque existan diferencias entre ellos, pues algunos son empresas privadas que apuestan por integrar objetivos sociales y medioambientales y otros son la creación de nuevos emprendizajes, todos comparten el carácter híbrido e intersectorial de su experiencia organizativa. Además, de ellos pueden surgir nuevas fórmulas de emprendizaje que integrarían distintos actores (públicos, privados y sociales) y distintos objetivos (económicos, sociales y medioambientales).

Responsabilidad Social Corporativa

Como primera vía hacia el Cuarto Sector encontramos la RSC, cuyo objetivo es desarrollar actividades (eminentemente innovadoras) para satisfacer necesidades sociales y/o ambientales, utilizando prácticas propias de los negocios. En los últimos años las empresas se han ido preocupando por lo social, creando Departamentos de Responsabilidad Social Corporativa. Aunque el Cuarto Sector va más allá de la RSC, esta es una primera aproximación hacia él.

Sus antecedentes se encuentran en el Siglo XIX con el cooperativismo y asociacionismo, así como con empresarios que se preocuparon de vivienda, bienestar y caridad de sus empleados. En el Siglo XX y con el surgimiento del Estado del Bienestar apareció la filantropía dentro de las empresas, cuando hasta ahora el objetivo empresarial había sido puramente económico. No obstante, fue en los años 50 cuando se puso de manifiesto el problema de la interrelación entre la empresa y la sociedad y la aportación que puede hacer a la misma basada en la finalidad no únicamente económica, la atención progresiva a todos los grupos incluidos en la actividad empresarial, la apuesta por la vivienda protegida y la implicación de la empresa en la solución de los problemas sociales.

La RSC está ya presente en la mayoría de grandes empresas. Su alcance generalizado implica que es necesario una concreción que actualmente no existe, pues mientras que para algunos es una moda más, algo cosmético, para los más críticos es simplemente irresponsabilidad.

Los organismos relacionados con la RSC pueden ser el Global Compact (Pacto Mundial) de las Naciones Unidas, que establece 10 principios relacionados con derechos humanos reformas laborales y medio ambiente; la Organización Internacional del Trabajo, que en noviembre de 1997 aprobó la Declaración Tripartita de Principios sobre las Empresas Multinacionales y la Política Social atendiendo a que “las empresas multinacionales desempeñan un papel muy importante en las economías de la mayor parte de los países. Mediante las inversiones directas internacionales y de otros medios, estas empresas pueden aportar ventajas sustanciales al país de acogida y los países de origen contribuyendo a una utilización más eficaz del capital, la tecnología y el trabajo. Pueden aportar también una contribución muy importante a la promoción del bienestar económico y social; a la mejora del nivel de vida y a la satisfacción de las necesidades básicas; a la creación de oportunidades de empleo, tanto directa como indirectamente; y a la promoción de los derechos humanos básicos, incluida la libertad sindical en todo el mundo”.³

También encontramos el Libro Verde sobre Responsabilidad Social, presentado en 2001 por la Comisión de la Unión Europea en el que define la Responsabilidad Social como “la integración voluntaria, por parte de las empresas, de las preocupaciones sociales y medioambientales en sus operaciones comerciales y sus relaciones con sus interlocutores”.

Cabe destacar, además, las Normas sobre Derechos Humanos para las sociedades transnacionales, adoptado en agosto de 2003 por la Subcomisión de Promoción y Protección de Derechos Humanos de la ONU, en la cual amplía los derechos humanos por primera vez a la responsabilidad de las empresas y no únicamente de los gobiernos. Y también los Principios de Ecuador en los que se refleja la inevitable influencia que los proyectos de financiación tienen en el medio ambiente y en el desarrollo social, estableciendo cómo las entidades financieras pueden contribuir con sus prácticas a preservar un medio ambiente sano y cómo facilitar la realización de proyectos que ayuden al desarrollo social y la mejora de comunidades más necesitadas. Los aspectos a tener en cuenta de estos principios son:

- Condiciones sociales y medioambientales de partida.
- Regulaciones del país en el que se lleva a cabo el proyecto y la aplicabilidad en el miso de acuerdos y tratados internacionales.

³ Declaración Tripartita de Principios sobre las Empresas Multinacionales y la Política Social. 1997. Organización Internacional del Trabajo.

- Desarrollo sostenible y uso de energías renovables.
- Protección de la salud humana, propiedades culturales y biodiversidad incluyendo las especies en peligro y los ecosistemas amenazados.
- Uso de sustancias peligrosas.
- Daños mayores.
- Salud y seguridad laboral.
- Impactos socioeconómicos.
- Impactos en pueblos y comunidades indígenas.

Es necesario el conocimiento sobre cómo aplicar la responsabilidad social, ya sea por una cuestión voluntaria u obligatoria. Entre las acciones necesarias podemos encontrar dar a conocer mejor el impacto positivo de la Responsabilidad Social en las empresas y en la sociedad, fomentar el intercambio de experiencias y buenas prácticas entre empresas, promover el desarrollo de capacidades de gestión de la RSC, fomentar la adopción de la RSC entre las pymes, facilitar la convergencia y transparencia de estas prácticas, crear a nivel de la Unión Europea un foro multilateral e integrar la Responsabilidad Social en las prácticas comunitarias.

Sin embargo, las principales dificultades de la aplicación de la RSC son su carácter global y globalizante y que su implantación tiene que ver con prácticas intangibles, es decir, bienes inmateriales, gestión de riesgo, procesos internos, fomento del diálogo social... Por ello, es necesaria la delimitación de algunas acciones concretas. Estas pueden ser la necesidad de intercambiar buenas prácticas en materia de Responsabilidad Social, la creación de foros de reflexión, aumentar y mejorar los Fondos de Inversión Social, promover el desarrollo de las capacidades de gestión en materia de Responsabilidad Social y promover canales estables de colaboración entre las empresas, las autoridades públicas y las instalaciones académicas, especialmente en el ámbito de la investigación.

Algunas de las herramientas de aplicación la Responsabilidad Social son la Global Reporting Initiative, constituida en 1997 como iniciativa conjunta de la ONG estadounidense Coalition for Environmentally Responsible Economies (CRERES) y el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente, mediante la cual se difunde la *Guía para la Elaboración de Memorias de Sostenibilidad* de uso voluntario para aquellas instituciones que deseen informar sobre aspectos económicos, ambientales y sociales de sus actividades.

También encontramos la European Foundation for the Quality Management (EFQM), organización sin ánimo de lucro creada en 1988 por 14 empresas europeas basada en la siguiente premisa: “La Satisfacción de Clientes y Empleados, y el Impacto en las Sociedades consiguen mediante un Liderazgo que impulse la Política y Estrategia, las personas de la organización, las Alianzas y Recursos y los Procesos hacia la consecución de la Excelencia en los Resultados de la organización”.

La Social Accountability 8000 (SA8000) es, por su parte, una organización pro-derechos humanos de carácter benéfico que incorpora muchos elementos clave de los sistemas de certificación de gestión de calidad de las normas ISO. Y para finalizar, la CSR Europe SME Key es una guía diseñada para pymes que surgió a partir de la Comunicación sobre Responsabilidad Social de la Comisión Europea de julio de 2002 y se organizan en torno a tres áreas: identidad, misión y valores; impacto económico, social y medioambiental; e ideas para el desarrollo de una estrategia de responsabilidad.

Sin embargo, también hay voces críticas en torno a la RSC como Michael Porter y Mark Kramer. El propio Kramer expresa lo siguiente: “Este esquema difiere de la tradicional Responsabilidad Social Corporativa que frecuentemente se construye alrededor del cumplimiento de la regulaciones sociales y ambientales, la mejora de la reputación de la empresa y donaciones desenfocadas a una variedad de causas frecuentemente sin relación con el negocio” (2006), entendiendo la RSC como mero cumplimiento de regulaciones, una búsqueda de reputación o una filantropía.

El principal peligro de la Responsabilidad Social es, definitivamente, que se quede en una cuestión cosmética sin prestar suficiente atención al trasfondo ético. Es indudable que las empresas han de hacerse cargo de las consecuencias de sus acciones pero no es menos importante abordar la cuestión de por qué una empresa debe ser socialmente responsable y cuáles son las razones para una empresa decida actuar así.

Emprendimiento social

Este concepto continúa siendo un poco ambiguo. Para algunos se trata de una nueva forma de hacer negocios mientras que para otros abre las puertas a la conciliación definitiva de los objetivos económicos financieros y de cambio social, abriendo una vía hacia el Cuarto Sector.

En primer lugar, emprendimiento proviene del francés *emprende* y significa literalmente “afrontar”. De hecho, originariamente esta palabra se empleaba para aquellos exploradores de la milicia francesa que eran contratados para trabajos peligrosos de riesgo. Por ello, los economistas franceses como Jean-Baptiste Say ampliaron el término para personas capaces de asumir situaciones de riesgo que permitieran mejorar las cosas. Posteriormente, Schumpeter amplía la figura del emprendedor hacia la innovación y, con todo esto, Nicholls y Cho (2006) establecieron los tres elementos fundamentales del emprendimiento social: la innovación, la orientación al mercado y el propósito social.

Sobre esta base, Dees (1998) considera que “el emprendimiento social supone el reconocimiento y la búsqueda continua de nuevas oportunidades para promover la misión de crear valor social, la participación continua en la innovación y procesos de cambio y en llevar a cabo acciones audaces superando las restricciones en cuanto límites de recursos”. Como en todos los nuevos conceptos, acotar sus fronteras es algo difícil. Peredo y MacLean (2006) establecieron la necesidad de definir el emprendimiento social para poder diferenciarlo de otras formas de aprendizaje y para poder construir un marco legislativo y políticas sociales más acuerdo a fomentarlo.

El emprendimiento social no pone énfasis en el modelo organizativo sino en la apropiación de emprender con objetivo social y cabe destacar cuatro aspectos particulares en su enfoque:

- Su énfasis en las personas individuales, visionarias, no tanto en las organizaciones.
- Su concepción del empresario social como persona que busca soluciones innovadoras y lidera procesos de innovación social.
- Su énfasis en la replicabilidad, en el impacto a gran escala
- La idea de que los empresarios sociales puedan ocurrir en cualquier sector y bajo cualquier forma organizativa, tanto en el sector privado como en el público siempre y cuando estén impulsadas por objetivos sociales y contribuyan al bienestar de la comunidad.

Por ello, entre las dos principales corrientes del emprendimiento social encontramos, por un lado, a quienes defienden que los objetivos sociales deben ser únicos y exclusivos del emprendedor social, entendiendo la riqueza como medio y no un fin (lo cual nos remite a la idea de Sector No Lucrativo); mientras hay otra aproximación por las empresas sociales que

necesita la generación de ingresos, diferenciándose del Sector No Lucrativo. Estas organizaciones se pueden considerar híbridas, puesto que combinan experiencias propias de sector lucrativo y del no lucrativo, aproximándose al Cuarto Sector.

Por todo esto, y debido a los síntomas de cambio que encontramos en los tres sectores tradicionales, surge la necesidad de personas innovadoras que no sólo planteen nuevos métodos intersectoriales, sino que sean personas dinámicas que quieran aportar bienestar social por medio de sus empresas. Este emprendimiento social supone la aproximación más clara hacia el Cuarto Sector.

¿Qué es el Cuarto Sector?

Con todo esto, queda claro que el Cuarto Sector es un concepto aún muy complicado de definir. Su incipiente aparición, como señalan la mayoría de los investigadores, es lo que dificulta su acercamiento. No obstante, sí que quedan claras las siguientes ideas:

- El Cuarto Sector es una hibridación de los tres sectores tradicionales.
- Surge de manera espontánea, partiendo del Tercer Sector.
- Con el tiempo, tanto empresas del Tercer Sector buscan también lucrarse como empresas del Primer Sector aceptan los Principios de la Responsabilidad Social Corporativa.
- El emprendimiento social sería la aproximación más clara de lo que sería el Cuarto Sector, como ese espacio de confluencia e innovación social.

EL HUECO: EMPRENDIMIENTO SOCIAL Y CUARTO SECTOR EN SORIA

La Gran Recesión ha supuesto un replanteamiento de nuestro sistema económico y de nuestras organizaciones empresariales. Ante esta situación, muchas ONGs del sector no lucrativo han tomado la decisión de evolucionar hacia el Cuarto Sector. En este momento es en el cual en el año 2011 la ONG Civis Mundi decidió plantear un espacio de coworking para atajar el problema de la despoblación en Soria.

Finalmente, esta institución se creó en el año 2012 y recibe el nombre de El Hueco. Este es un centro de innovación social que busca atraer empresas sociales que luchan contra la despoblación. Este concepto de innovación social va ligado directamente con la figura del emprendimiento social y la del empresario dinámico y social que busca atajar los problemas de su entorno. Por ello, esta institución alberga y ayuda a las empresas con diferentes servicios desde asesoramiento hasta espacio de coworking.

Lo más importante de El Hueco es que se trata de un ecosistema, es decir, que confluyen todo tipo de agentes sociales para que cada uno, aportando su especialidad, consiga aportar ideas y soluciones visionarias. Por ello, encontramos tanto a la Caja Rural como a Soria Futuro para financiar empresas sociales, a la Universidad de Valladolid con su Campus de Soria, así como a la UNED y a otras empresas.

Los resultados se muestran en una infografía del año 2017 en la cual podemos observar datos relevantes:

- 90 puestos de empleo creados, 22 empresas creadas, 30 autoempleados generados y 115 asesorías a emprendedores.
- Tres rondas de inversores con 25 proyectos presentados y seis solicitudes aprobadas de financiación de la línea de crédito Caja Rural - El Hueco.
- Diversas ferias y jornadas como la Feria de Economía Social, la Jornada Agricultura Ecológica o la Feria de Presura contra la despoblación.
- 38 empresas alojadas actualmente en este ecosistema entre las cuales caben destacar La Exclusiva, un servicio de reparto a domicilio de servicios y suministros de primera

necesidad en los pueblos y zonas rurales de la provincia; Huertos de Soria, empresa social que tiene como objetivo la creación de empleo para colectivos en riesgo de exclusión laboral; o Fora, que es un spin-off de la Universidad de Valladolid preocupada por el medio ambiente y en particular por la gestión forestal.

El Hueco aspira a convertirse en una institución de referencia en Europa mediante el programa SOCENT-SPAS, el cual pretende en colaboración con la región de Brandeburgo en Alemania, Gemer en Eslovaquia y Laponia en Finlandia aportar soluciones a la problemática de la despoblación mediante el emprendimiento social. Este emprendimiento social es potenciado por iniciativa de El Hueco mediante la ayuda de desarrollo de las ideas, pues cuenta con gente especializada que ayuda a los emprendedores mediante planes de negocio para estudiar la viabilidad de la idea.

En caso de que sea viable se puede acudir a rondas de inversores a las cuales asisten tanto agentes públicos, privados como filántropos que puedan estar interesados en financiar nuevos proyectos. Además, también encontramos concursos de emprendedores como El Hueco Starter, en los cuales se desarrollan ideas durante unos días intensivos para potenciar nuevamente el emprendimiento social.

A pesar de llevar en marcha tan solo seis años, El Hueco ha conseguido ser un lugar de referencia en nuestro país, así como uno de los pioneros de lo que podríamos llamar “incipiente Cuarto Sector”. La existencia de un ecosistema así en nuestra provincia es una gran noticia, puesto que nos confirma que mediante la iniciativa, la innovación y el emprendimiento podemos atajar los problemas más serios a los que se afronta nuestra provincia en una era globalizada, que son fundamentalmente los derivados de la despoblación.

LA INDUSTRIA RESINERA EN SORIA: EL CASO DE TARDELCUENDE

Tras conocer en profundidad el marco teórico del Cuarto Sector y el caso de El Hueco en la provincia de Soria surgió la idea de buscar un sector económico en nuestra provincia que permitiera obtener un beneficio tanto económico como social, en línea con el Cuarto Sector. Así llegó la idea de la industria resinera, muy importante hace décadas en Soria que cayó en desuso pero que actualmente en algunos lugares se esté tratando de revitalizar.

Este es el caso de Tardelcuende, un municipio situado en la Mancomunidad del Río Izana cuyo alcalde, Ricardo Corredor Álvarez, está profundamente comprometido con la revitalización del sector. Una de las claves es la posibilidad de aportar valor añadido con respecto a la resina de la competencia. Por ejemplo, en el caso de Brasil, un importante competidor, los pinos se comienzan a resinar a los 12 años sin ningún tipo de consideración especial para que su vida útil finalice a los 20 años, mientras que en España los pinos no se comienzan a resinar hasta más allá de los 40 años y su fin de vida tiene lugar a los 80.

Pero, ¿qué fue lo que sucedió para que este país, líder mundial en producción resinera durante los años 60, terminara por hacer casi desaparecer el sector? La clave está en el mercado, que busca aquellas materias primas más baratas allá donde puede y, en este caso, tanto Portugal como Rusia aportaban resina a menor precio debido a que el nivel de vida del país luso era considerablemente menor al de España en la época del desarrollismo. Por ejemplo, durante los años 60 en Tardelcuende había 80 resineros mientras que a finales de los 80 esta cifra se redujo a 6 trabajadores. Como dato significativo de la importancia que tuvo la resina durante el pasado en España, se daba el caso de que durante la Guerra Civil en la zona nacional, el resinero quedaba exento de ir a luchar al campo de batalla debido a que el potencial económico que tenía en su oficio era mayor que el que podía aportar desde el lado militar.

No obstante, desde hace 15 años cambiado la industria resinera a nivel mundial debido a que la OMS desaconsejó emplear resinas sintéticas para el contacto con los humanos. Esto, junto con la escasez de petróleo a la que nos enfrentamos cada vez más, hace que sea posible una vuelta a la resina natural. Es más, los usos de la misma pueden venir desde gomas de mascar hasta productos de limpieza, pasando por todo tipo de aguarrás. De hecho, cada año aparecen

tres o cuatro productos nuevos derivados de la resina natural. Esto, junto con fuertes inversiones que se están realizando tanto en Almazán por parte de la empresa Resinas Naturales (15.000.000 €) como en Navas de Oro y Zarzuela del Pinar nos demuestra que la industria de la resina natural en la que nuestro país puede aportar un importante valor añadido tiene futuro.

Los métodos de extracción de la resina han variado a lo largo de la historia. En el siglo XIX apareció el llamado método Hughes, procedente de Francia, que consistía sobre todo en quitar gran parte de la madera del pino para la extracción de la resina. Este es uno de los principales motivos que terminó causando su prohibición. Posteriormente tuvo lugar la aparición de un nuevo método que consistía en realizar una pica con ácido para después espolvorear. Este duró tan sólo unos años porque más tarde apareció una pasta estimulante cuya principal diferencia era que tan sólo había que picar cada seis días. A continuación se realizaron innovaciones que trajeron la aparición de otros métodos que llegaron incluso a realizar picas cada 14 días.

Sin embargo, el punto de inflexión en la Mancomunidad del Izana llegó cuando Alejandro Cunningham, un investigador brasileño, realizó un estudio en profundidad sobre la resina en la Mancomunidad del Río Izana en el año 2009, llegando a proponer un método de extracción que es el que se lleva a cabo actualmente en la zona. La fórmula se basa en emplear una pasta estimulante que no es tan simple como la blanca, puesto que tiene siete componentes diferentes y cuya proporción de ácidos es de 17 en lugar de 40. Este método permite que las vueltas para picas se realicen cada 21 días. Además, Cunningham en su informe establece que según “los resultados de los análisis hechos por LURESA sobre mieras colectadas en la campaña 2008, muestran que la miera obtenida de los bosques *Pinus Pinaster* de la Mancomunidad del Río Izana son comercialmente viables”. También afirma que existe mercado para esta miera en el mercado local español, tras una transformación industrial, bien en colofonia o aguarrás.

La siguiente imagen nos muestra pinos de los montes de Tardelcuende que están siendo resinados actualmente con este método.



Tras todo esto, el Ayuntamiento de Tardelcuende decidió realizar unos ensayos con Cesefor en el año 2010. La principal oposición vino por parte de los vecinos de mayor edad, puesto que recordaban de los tiempos pasados lo duro que era el trabajo de resinero. De hecho, antaño había que caminar dos horas desde el pueblo hasta los pinares de ida y dos horas de vuelta por la tarde. Posteriormente tuvo lugar la aparición de las bicicletas, las motos, los coches y actualmente el todoterreno. Por tanto, las condiciones no se pueden comparar con las actuales. De hecho, gracias a los nuevos métodos tecnológicos de extracción, los resineros tienen más tiempo libre incluso para irse de vacaciones durante el mes de agosto, muy importante en la resinación.

Actualmente el pueblo cuenta con 19 resineros empadronados. Es importante con vistas a combatir el problema de la despoblación que vengan familias enteras que puedan reducir la edad media a la localidad, que se encuentra en 57 años.

Tras los ensayos de Cesefor en 2010, en 2011 se realizó la primera campaña con tres resineros. Un momento importante fue 2013 cuando un habitante de una localidad de Granada, Fornes,

se interesó por la resina de Tardelcuende y ocho personas de esta localidad granadina se trasladaron al pueblo para realizar una campaña. Esto supuso que mucha gente conociera lo que se está realizando y causó un “efecto manada” para que en 2016 llegara a haber 30 resineros, reduciéndose este número en cuatro en 2017. Todos los resineros de Tardelcuende son autónomos. Además, hay dos que tienen otras profesiones y realizar esto como un segundo empleo. El Ayuntamiento de Tardelcuende ingresa 50.000 € al año de la resina tanto entre alquileres de viviendas municipales para algunos resineros como de los propios pinos municipales. La resina de esta localidad tiene como principales destinatarios la empresa Resinas Naturales, ubicada en Almazán (50%), la empresa de Alfonso Criado en Zarzuela del Pinar (otro 50%) y podría haber un tercero que sería Antonio Zamora en Navas de Oro.

La producción potencial de la mancomunidad es bastante elevada puesto que supera el millón de kilos en montes de utilidad pública, mientras que en los privados estaría rondando los 250.000 kg en Tardelcuende y una cifra similar en Quintana Redonda. Estas cifras nos demuestran que la zona del Izana y Almazán, que fue rentable ya en el pasado a nivel económico, podría volver a serlo si se apostara decididamente por la industria resinera.

Si nos vamos al resto de la provincia, en un inventario de la Diputación provincial, sección de medioambiente encontramos que hay aproximadamente 8 millones de Pinus pinaster que podrían ser Resinados en nuestra provincia, lo cual supondría una extracción de 20 millones de kg. Si se dividieran estos pinos en matas de 6500 por resinero, que es una cifra adecuada para una persona media, podría dar empleo a 1231 personas en nuestra provincia y aportar 1.360.000 € para los ayuntamientos, que podrían contratar empleados para limpieza de montes y cuidado de caminos.⁴

⁴ Reelaborado a partir de una entrevista con Ricardo Corredor Álvarez, alcalde de Tardelcuende, el día 24 de febrero de 2018.

CONCLUSIONES

Las dificultades de este proyecto han sido notables. Al tratarse de un tema incipiente y novedoso ha sido muy complicado definir qué es el Cuarto Sector. De hecho, este proyecto no llega a aportar una definición clara y cerrada, sino que aspira a ser una mera aproximación a este término que seguro que se desarrollará mucho más en el futuro. Otra dificultad ha sido poder acceder a datos e información de la situación de la industria resinera en nuestra provincia. En este apartado ha sido fundamental la colaboración de Ricardo Corredor Álvarez, alcalde de Tardelcuende, sin el cual no habría sido posible realizar este estudio.

En primer lugar y en lo que respecta al Cuarto Sector, es absolutamente necesario avanzar y profundizar en él, no solo porque ya haya muchas instituciones que lo estén haciendo, sino porque es una vía que nos puede permitir solucionar los grandes retos del futuro. El Cuarto Sector debe ser en el siglo XXI lo que el keynesianismo fue en el siglo XX, es decir, una revisión de nuestro modelo capitalista para que, sin llegar a sustituirlo, sea capaz de adaptarse a los nuevos tiempos. Por tanto, la conquista del objetivo social dentro de la agenda empresarial es una continuación de la conquista de la intervención estatal en servicios públicos. En analogía con el keynesianismo, si este supuso uno de los momentos de mayor estabilidad y bienestar social de nuestra historia (la “edad de oro” del capitalismo) el Cuarto Sector puede cumplir la misma función en el siglo XXI.

No obstante, una vez acotado y concretado es necesario sistematizarlo, es decir, crear un movimiento que se encargue de propugnar su aplicación. Este movimiento no debería de ser exclusivamente político, sino también económico puesto que se trata de superar las barreras de lo político y lo económico para llegar a un espacio híbrido y de intersección. Este movimiento debe aclarar cuáles son los objetivos y características del Cuarto Sector y buscar crear espacios de coworking y emprendimiento social al estilo de El Hueco en Soria por todos los territorios que sea posible, así como quizás, aspirar también a la representación política por las urnas que pueda permitir crear un marco legislativo adecuado para la promoción de este tipo de empresas sociales y una serie de incentivos hacia él mismo y la reconversión de nuestro tejido industrial.

Aunque pueda parecer ambicioso, de no establecer un movimiento serio el Cuarto Sector corre el riesgo de quedarse en algo cosmético, en no traspasar las barreras de la Responsabilidad

Social Corporativa y, en caso de que esto sucediera, no podría tener lugar la segunda gran revisión del capitalismo, lo cual nos conduciría a un futuro incierto en el cual se continuarían aumentando las desigualdades y los problemas en otras partes del mundo y podría conducirnos incluso a un estado revolucionario que nadie desea. Para evitarlo, solo mediante la reforma, la innovación y el emprendimiento social podríamos adaptarnos a los retos del futuro. Además, el Cuarto Sector tiene también gran potencial a la hora de transformar zonas despobladas y aportarles un valor añadido que permita su reconversión. El caso de El Hueco en Soria es paradigmático, tanto por sus colaboraciones con otras zonas europeas como por la demostración de que con el emprendimiento social se puede atajar este tipo de problemas.

Finalmente concluyo diciendo que la resina de la Mancomunidad del Río Izana tiene un gran potencial debido a su calidad y a su producción potencial (más de 1 millón de kg. en montes públicos) y sería bastante conveniente plantear la creación de una empresa social en esta zona que tenga como objetivo la elaboración de productos derivados de la resina natural. Esto permitiría que la revitalización de la extracción de resina no quedara simplemente en una actividad primaria, sino que se le aportara un gran valor añadido que permitiría obtener beneficios económicos para, posteriormente, reinvertirlos en la zona.

Esta empresa social sería un modelo perfecto de Cuarto Sector puesto que cumple con la definición de organización híbrida: por un lado incorporaría la iniciativa privada y el emprendimiento social; por otro llevaría consigo una colaboración con las instituciones públicas y los ayuntamientos que estuvieran interesados en ello, como podría ser el caso de Tardelcuende; y en último lugar supondría la inclusión de todos los agentes sociales para que con los beneficios económicos se pudieran tomar medidas sociales como el cuidado de los montes públicos y la lucha contra la despoblación en la zona.

Como decía Albert Einstein “si buscas resultados distintos no hagas siempre lo mismo”. Si queremos cambiar el mundo que nos rodea y solucionar los problemas a los que nos enfrentamos hemos de tomar medidas ambiciosas, innovadoras, que no hayan fracasado en el pasado. El Cuarto Sector es precisamente eso, la gran esperanza de nuestra generación y aquello por lo que debemos apostar decididamente.

BIBLIOGRAFÍA

- ASPEN INSTITUTE and W. K. FOUNDATION: “*The Emerging Fourth Sector*”
- BAREA Y MONZÓN (2008): *Economía Social e inserción de las personas con discapacidad en el País Vasco*. Fundación BBVA.
- BORZAGA, C. Y DEFOURNY, J. (2001): *The emergence of Social Enterprise*. Ed. Routledge: London.
- CHAVES, R. Y MONZÓN, J. (2001): *Economía Social y Sector No Lucrativo: actualidad científica y perspectivas*. CIRIEC-España Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa. Nº 37, 7-33.
- CHAVES, R. Y MONZÓN, J. (2008): *La Economía Social en la Unión Europea*. Comité Económico y Social Europeo.
- CUNNINGHAM, A. (2009): *Estudio de Mercado de los productos resinosos: colofonia, aguarrás; y el potencial de la miera Ibérica de la Comarca del Izana para diferentes usos industriales*.
- DEES, J. G. (1998): *The meaning of “social entrepreneurship”*. Stanford University: Draft Report for the Kauffman Center for Entrepreneurial Leadership, 6 pp.
- NICHOLLS, A. and CHO A. H. (2006): *Social Entrepreneurship: The Estructuration of a Field*, en A. Nicholls (ed.), *Social entrepreneurship: new models of sustainable social change*. Oxford. New York: Oxford University Press.